

IMPACTO DE LA EDUCACIÓN AMBIENTAL SOBRE LA SOSTENIBILIDAD DEL TURISMO EN AREAS NATURALES PROTEGIDAS

IMPACTO DE LA EDUCACIÓN AMBIENTAL SOBRE LA SOSTENIBILIDAD DEL TURISMO

AUTORES: Jessica Vicenta Sáenz Gavilanes¹

Mercy Celinda Rojas Once²

Carmen Auxiliadora Lucas Mantuano³

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: jessikvsg@gmail.com

Fecha de recepción: 05 - 06 - 2020

Fecha de aceptación: 17 - 08 - 2020

RESUMEN

La educación ambiental es una respuesta de la transformación social, sus fundamentos se encuentran tanto en las normas internacionales como nacionales, y su desarrollo conceptual ha sido amplio y complejo. El objetivo del presente artículo es analizar el impacto de la educación ambiental sobre la sostenibilidad del turismo en áreas naturales protegidas. El método empleado se circunscribe en el análisis documental, razón por la que se abordó una amplia información de la cual se realizaron inferencias de acuerdo al propósito del artículo. La actividad turística se gesta siempre en lugares de belleza natural, por lo que es de suma importancia protegerlos y preservarlos para seguir de alguna manera disfrutándolos, este cometido se logrará por medio de una gestión del turismo bajo un esquema sostenible. Es decir, por una parte ver al turismo como un modelo de desarrollo económico y por otra parte desde un punto de vista de conservación. El análisis concluye que existe una relación entre las preferencias del medio ambiente y la elección de destino turístico y entre las actividades turísticas y el impacto ambiental, por lo que el turismo sostenible es un método que fomenta la preservación, conservación y cuidado del medio ambiente.

PALABRAS CLAVE: Sostenibilidad; turismo; educación ambiental.

IMPACT OF ENVIRONMENTAL EDUCATION ON THE SUSTAINABILITY OF TOURISM IN PROTECTED AREAS

¹ Docente. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Manta. Ecuador.

² Docente investigadora de la Facultad de Secretariado Ejecutivo. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Ecuador. E-mail: mercy.rojas@uleam.edu.ec

³ Docente investigadora de la Facultad de Hotelería y Turismo. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Ecuador. E-mail: carmen.lucas@uleam.edu.ec

ABSTRACT

Environmental education is a response of social transformation, its foundations are found both in international standards as national, and its conceptual development has been broad and complex. The aim of this article is to analyze the impact of environmental education on the sustainability of tourism in protected areas. The method used is circumscribed in the documentary analysis, reason why comprehensive information from which inferences according to the purpose of the article were addressed. Tourist activity is brewing in places of natural beauty, so it is of utmost importance to protect them and preserve them to follow somehow enjoying them, this role will be achieved by means of a management of tourism under a sustainable scheme. I.e., on the one hand see tourism as a model of economic development and on the other hand from a conservation point of view. The analysis concludes that there is a relationship between the environment and the choice of tourist destination preferences and between tourism activities and the environmental impact, so that sustainable tourism is a method that promotes the preservation, conservation and care of the environment.

KEYWORDS: Sustainability; Tourism; environmental education.

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas la degradación y la contaminación ambiental han sido objeto de preocupación creciente por los riesgos en la salud y calidad de vida de las personas. La salud ambiental comprende estos aspectos de la salud humana, determinados por factores ambientales físicos, químicos, biológicos, sociales y psicosociales sobre los que se debe actuar mediante la evaluación, corrección, control y prevención de aquellos factores que pueden afectar de forma adversa la salud de la presente y futuras generaciones.

La sociedad presenta un lento pero irreversible cambio de paradigma en el trato a la naturaleza, en donde el ser humano empieza a ser percibido como un viviente más junto a otros de la misma comunidad biótica y no como un depredador, ya no se considera al ser humano como el único capaz de reclamar una consideración moral, y su derecho a existir como un bien en sí mismo. También los otros seres vivos merecen un reconocimiento moral en tanto que valen, es decir, poseen valor por sí (Bonnet, 2003).

De lo anteriormente expuesto surgió un sistema de señales que facilitan evaluar el progreso de las regiones hacia el desarrollo sostenible. Los indicadores son herramientas concretas que apoyan el trabajo de diseño y evaluación de la política, fortaleciendo decisiones informadas, así como la participación ciudadana, para impulsar a nuestros países hacia el desarrollo sostenible. Actualmente, los procesos de planificación turística se desarrollan bajo objetivos de sostenibilidad, en este marco los agentes locales necesitan contar con instrumentos que les permitan evaluar el grado de sostenibilidad

turística y les proporcionen la información necesaria para formular las actuaciones a llevar a cabo en los destinos.

Finalmente, el objetivo del presente artículo es analizar, a partir de la revisión de fuentes documentales, el impacto de la educación ambiental sobre la sostenibilidad de las actividades inherentes al turismo en las distintas áreas naturales protegidas.

DESARROLLO

Influencia de la educación ambiental en las actitudes y conductas sostenibles en áreas naturales protegidas

La definición de actitud se refiere a las concepciones fundamentales relativas a la naturaleza del ser humano, implica ciertos componentes morales o humanos y exige un compromiso personal, siendo la disposición constante a percibir y reaccionar ante una situación específica.

Por educación se entiende un proceso de desarrollo socio-cultural continuo de las capacidades que las personas en sociedad deben generar y que se realiza tanto dentro como fuera de su entorno, a lo largo de toda la vida. La educación implica impulsar las destrezas y las estructuras cognitivas, que permiten que los estímulos sensoriales y la percepción del mundo- realidad se conviertan de información significativa, en conocimientos de su construcción y reconstrucción, así como en valores, costumbres, que determinan nuestros comportamientos o formas de actuar (Álvarez, 2003).

De acuerdo con la teoría de acción ambiental positiva, el comportamiento humano es producto de la integración del conocimiento ambiental, los valores ambientales, la sensibilidad y las actitudes positivas hacia el ambiente, se concreta en habilidades y procedimientos personales que reflejan el convencimiento de la pertenencia del ser humano al ambiente (Hernández y Jiménez, 2010).

La acción ambiental positiva es una conducta producto del empoderamiento y del sentimiento de pertenencia al ambiente. De lo anterior, se deriva la relación que tienen las actitudes con el comportamiento y con la posibilidad de influencia y control de las conductas individuales y colectivas. Entonces, se espera que, si una persona tiene una actitud favorable hacia un determinado objeto, en este caso el ambiente, tenga mayores posibilidades de que se comporte favorablemente hacia su entorno. Por tanto, el componente conductual es uno de los elementos que se puede medir de manera más directa y el más útil para evaluar la actitud.

Siguiendo la misma línea, en una investigación realizada en La Habana sobre conocimientos y actitudes de la población de un municipio en cuanto al saneamiento básico ambiental, se encontró una insuficiencia en la educación sanitaria en una parte apreciable de la población, lo que a su vez incide en la actitud de los habitantes para participar de forma activa en la solución de las deficiencias que aún existen en los servicios comunitarios de saneamiento. Esto

demuestra la importancia de la alfabetización científico-ambiental de la comunidad para desarrollar una cultura ecológica que permita la sostenibilidad (Álvarez y Vega, 2009). Reflexionar sobre este tema hace repensar la óptica del turismo esbozándolo en un conocimiento basado en un enfoque de ecosistema, y por lo tanto, la búsqueda de la sostenibilidad a través del diálogo, discusión y construcción del conocimiento ecológico (Zamberlan *et al.*, 2010).

En relación con las implicaciones anteriores, se debe implementar un modelo de actuación educativa mediante el cual los turistas y la comunidad trabajen con problemáticas socioambientales próximas a su vida cotidiana, adquieran conocimientos conceptuales acerca de las causas y consecuencias de la misma relacionándolos con la sostenibilidad, se sensibilicen acerca de ellas y se capaciten para tomar decisiones correctas para su resolución, por ello, aunque el modelo didáctico propuesto comprende un enfoque orientado a la solución de las problemáticas relativas al medio ambiente, lleva también implícito mucho más, pues requiere una aproximación positiva a la toma de decisiones en régimen cooperativo, un respeto por la democracia y una comprensión de los procesos de participación, esto genera un compromiso personal que perdura en el tiempo; es decir, al instaurar la actitud ecocentrista como norma grupal y la necesidad de aprobación por parte del resto del grupo, se genera en cada miembro un compromiso con aquél que se mantiene en el tiempo.

De lo expuesto en el análisis nace la necesidad de reforzar la formación de personas que concatenen los principios morales con una actitud hacia la conservación del medio ambiente, ello es posible al abordar estratégicamente los valores humanos como el respeto, la solidaridad, entre otros que también estén dirigidos a superar los problemas de las dimensiones ambientales.

La percepción de los paisajes culturales como productos turísticos

En los lugares donde se genera el turismo, difícilmente se encuentra una relación directa entre el agente externo (turista) con la naturaleza y la cultura del lugar (receptor), reflejando la no concientización del ser humano con el contexto en que habita, por lo que se presentó la necesidad de enfocar el turismo hacia un proceso multisectorial y transdisciplinario desarrollado en zonas rurales y suburbanas en espacios protegidos oficiales, mixtos y privados que promueve la conservación del medio ambiente.

Sin duda el modelo de turismo responsable y sostenible ha frenado, en cierta medida, la devastación casi imparable que había supuesto el modelo de crecimiento expansivo convencional que ejerció una importante degradación de los recursos naturales. Especialistas como Grifols (2003), Pulido (2003) y Boyra (2007) se han encaminado a través de sus perspectivas en este modelo que ahora se presenta.

Así, por ejemplo, Grifols (2003, p. 95), explica que debe reunir una serie de características imprescindibles, como la de ser un turismo ecológicamente aceptable, respetuoso con el entorno, que reduzca los impactos negativos y socialmente justo para que la población local se beneficie y potencie sus

valores. Deberá integrar, diversificar y adaptarse a la personalidad del sitio, por mediación de empresas locales y por la participación de todos los actores en el lugar de destino.

Pulido (2003), recoge términos relacionados con la sostenibilidad y el turismo cercano al hábitat de la naturaleza, en un momento en que se utilizan indistintamente expresiones como: *turismo verde*, *turismo de naturaleza*, *turismo en espacios naturales protegidos*, *ecoturismo*, *turismo ecológico*, *agroturismo*, *turismo de aventura*, *turismo activo*, *turismo alternativo*, *turismo sostenible*, *turismo sustentable*, *turismo blando* o *turismo de impacto ambiental*. Una de las confusiones halladas ha sido la de asociar el *ecoturismo* con el de *turismo sostenible*, siendo este último mucho más global por abarcar cualquier tipología de turismo, e incluso se confunde con la modalidad del *turismo de naturaleza*, que se basa en elegir la naturaleza principalmente, y se constituye en la motivación principal del viaje para el disfrute del ocio y tiempo libre.

Boyra (2007), profundiza en el nuevo paradigma que se plantea con el concepto de sostenibilidad de cara a la planificación, que versa sobre la búsqueda del equilibrio entre desarrollo y conservación. La industria del turismo y las Administraciones del Estado deben afrontar los nuevos retos con la promoción y el desarrollo cuantitativo, así como la competitividad por la vía de la calidad y la eficacia. Se requieren fórmulas de gestión pública innovadoras, que apoyen la conformación de entornos favorables y enclaves turísticos sostenibles. En este modelo resulta imprescindible la aplicación de métodos y técnicas concretos sobre indicadores de calidad medioambiental destinados a zonas turísticas sostenibles, con el fin de asegurar la competitividad según los principios de sostenibilidad.

El ecoturismo conlleva a un modelo de gestión y una filosofía de viaje, ya que puede incidir en la decisión de los turistas en viajar o visitar en muchos casos áreas que destacan por su naturaleza, desarrollando actividades que tienden hacia una práctica turística ambientalmente responsable, por lo que no sólo incide en poder disfrutar los atractivos naturales de un lugar, sino también coadyuva a fomentar la economía local del lugar, redistribuir los beneficios entre proveedores locales y en aportar parte de esos beneficios en la conservación y regeneración de los atractivos naturales.

Indicadores de sostenibilidad turística

El proceso de repensar y aplicar un modelo más sostenible conlleva el uso de varias herramientas que ayuden en la planificación, gestión y funcionamiento de las áreas protegidas. Un instrumento fundamental en este proceso es el sistema de indicadores de sostenibilidad, que permite sintetizar en valores numéricos muchos de los aspectos que determinan el grado de sostenibilidad de una ciudad, tomando como referencia un modelo urbano más sostenible.

En los estudios que realizan una medición analítica, la definición de los indicadores y su proceso de elaboración y obtención vienen determinados por los objetivos de los mismos y las preferencias de los analistas, lo que pone de

manifiesto la inexistencia de un único procedimiento metodológico. Para caracterizar el proceso de elaboración de indicadores, se analizó la literatura existente con el objetivo de determinar los aspectos comunes que se tienen en consideración, con independencia del concepto medido. Así, se diferencian dos grandes enfoques metodológicos (Sharpe, 2004, Nardo *et al.*, 2005a): el no-agregativo y el agregativo. Dentro del enfoque no-agregativo se consideran los trabajos que utilizan como instrumento de medición un sistema de indicadores, cuyos componentes evalúan aspectos parciales y proporcionan la información necesaria para obtener un conocimiento comprehensivo del concepto evaluado.

Al analizar los procedimientos seguidos para la definición de sistemas, se pueden identificar cuatro pasos básicos a seguir. En primer lugar, es necesario establecer el contexto definiendo el concepto objeto de estudio, determinando el área o conjunto de unidades que son relevantes para el mismo e identificando los principales agentes o grupos de interés implicados. Realizado esto, en segundo lugar se define el objetivo o situación futura a alcanzar, con vistas a la cual se define el sistema, bien fijando una meta o estableciendo una dirección de cambio a seguir. En tercer lugar, es necesario identificar, evaluar y seleccionar los indicadores del sistema. Para ello, se genera una lista de indicadores potenciales y posteriormente se evalúa su idoneidad para la medición del concepto en el contexto fijado en el primer paso, seleccionando finalmente los que integran el sistema con los criterios que se fijen a partir de una revisión de trabajos realizados en un contexto similar (Reed *et al.*, 2006).

Finalmente, se aplica el sistema de indicadores, cuantificándolo y utilizándolo para la gestión y control de la consecución de los objetivos finales mediante la identificación de umbrales o el uso de benchmarks de referencia para la interpretación de los valores de cada indicador del sistema (Twining-Ward y Butler, 2002).

Dado el carácter desagregado de este instrumento de medición y la diversidad de aspectos que suele contener, parece indicado disponer de una medida que recoja el estado conjunto mostrado por cada unidad evaluada sin necesidad de analizar los indicadores iniciales por separado. Así, muchos estudios optan por obtener medidas sintéticas a partir del sistema inicial mediante una combinación (o agregación) matemática de sus componentes (Saisana y Tarantola, 2002; Nardo *et al.*, 2005b). Este conjunto de trabajos es el que conforma el enfoque agregativo.

En este sentido, se consideran claves los indicadores que evalúan objetivos esenciales para gestionar el turismo en cualquier destino y los específicos que permiten gestionar factores importantes para el destino ligados a sus propias características. Para seleccionar los indicadores de un sistema se debe tener en cuenta la importancia del indicador para la planificación y gestión del destino, la disponibilidad de fuentes estadísticas para su cuantificación, el nivel espacial del análisis así como los criterios básicos que garantizan que los indicadores muestran un avance hacia una situación más sostenible (Romero *et al.*, 2003).

Asimismo, se puede completar la definición del sistema incluyendo aspectos e indicadores adicionales utilizados en investigaciones ya existentes, donde se definen sistemas de indicadores de sostenibilidad a nivel local (Castro, 2004; Gallego y Moniche 2005, Sancho y García, 2006)

Definidas las dos metodologías anteriores de obtención de indicadores sintéticos, se caracterizan sus funcionamientos mediante una caracterización axiomática utilizando las propiedades generales que, según la literatura analizada (Zheng, 1993; Ivanova *et al.*, 1999; Zarzosa *et al.*, 2005), debe cumplir un buen indicador sintético. Este tipo de análisis proporciona una mayor transparencia al proceso de obtención del indicador y constituye una herramienta para mejorar la interpretación de los resultados. A su vez, se consigue que cada indicador sintético sea más fácilmente comparable con otras medidas obtenidas para evaluar el mismo concepto.

CONCLUSIONES

El desarrollo sostenible se relaciona con la economía, ecología, sociedad y cultura, mientras los ecosistemas mantengan su capacidad de recuperación y exista un equilibrio entre las necesidades humanas fundamentales y las presiones sobre el ambiente. En este sentido el ecoturismo constituye una actividad que promueve la conservación de los valores naturales y culturales y propicia la participación directa en beneficio de las poblaciones locales.

El ecoturismo se presenta como una alternativa de desarrollo que sí puede considerar los recursos como una buena opción para resolver la marginación y migración que tanto persiguen las comunidades. Además, es una actividad que depende de sus recursos, lo cual genera incentivos para su protección y compatibilidad con otras actividades productivas responsables que se están realizando en las áreas naturales protegidas.

Para la puesta en práctica de los indicadores de desarrollo de turismo sostenible se debe adoptar un enfoque de medición analítica utilizando un estudio metodológico que permita fijar los pasos básicos a seguir para definir un sistema de indicadores y agregar su información en una medida sintética.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Álvarez, A. (comp.). (2003). Memorias del III Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental MARN / Caracas, Venezuela: Fundación Polar.

Álvarez, P. y Vega, P. (2009). Actitudes ambientales y conductas sostenibles. Implicaciones para la educación ambiental. REVISTA DE PSICODIDÁCTICA, 14(2), 245-260. Disponible en: <https://ruc.udc.es/dspace/handle/2183/19179> [Consultado el 19 de marzo de 2019]

Bonnet, M. (2003) Nature's Intrinsic Values, THE JOURNAL OF THE PHILOSOPHY OF EDUCATION, vol.37 (4): 629-639.

Boyra, J. (2007). Turismo y Desarrollo: los términos de una dialéctica. En: *Desafíos y compromisos del turismo: hacia una visión más humana*. Congreso UNIJES. Bilbao: Universidad de Deusto, pp. 177-203. Disponible en:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2559557> [Consultado el 7 de mayo de 2019]

Castro, J.M. (2004). Indicadores de Desarrollo Sostenible Urbano: Una Aplicación para Andalucía (Consejería de Economía y Hacienda, Junta de Andalucía, Sevilla). Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=165644> [Consultado el 30 de abril de 2197]

Gallego, I. and Moniche, A. (2005). Sistema de indicadores territoriales para un destino turístico en Conferencia de la OMT Iguazú, Argentina/Brasil/Paraguay, 3-6 de octubre de: La Cuenta Satélite de Turismo (CST): Comprender el Turismo y Diseñar Estrategias.

Grifols, M. A. (2003). Ulixes 21. Por un turismo sostenible en el Mediterráneo. A *DISTANCIA*, 21 (1), pp. 93-100. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/107423> [Consultado el 7 de mayo de 2019]

Hernández, L. y Jiménez, G. (2010). Actitudes y comportamiento ambiental del personal del área de conservación Marina isla del coco, Costa Rica. *BIOCENOSIS*, 23(1), 2-13.

Ivanova, I., Arcelus, F.J. and Srinivasan, F. (1999). An assessment of the measurement properties of the human development index. *SOC. INDIC. RES.*, 47, 157-179. Disponible en: <https://link.springer.com/article/10.1023/A:1006839208067> [Consultado el 14 de abril de 2019]

Nardo, M., Saisana, M., Saltelli, A. and Tarantola, S. (2005b). Tools for Composite Indicators Building (Institute for the Protection and Security of the Citizen, European Commission). Disponible en: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.958.2519&rep=rep1&type=pdf> [Consultado el 11 de mayo de 2019]

Ordóñez G. (2000). Salud ambiental: conceptos y actividades. *REV PANAM SALUD PÚBLICA*. 7(3): 137-47. Disponible en: <https://bit.ly/2R9TpD7> [Consultado el 18 de abril de 2019]

Pulido Fernández, J. (2003). Turismo de naturaleza y sostenibilidad. A *DISTANCIA*, 21 (1), pp. 32-46. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/107423> [Consultado el 31 de mayo de 2019]

Reed, M., Fraiser, E. and Dougill, A. (2006). An adaptive learning process for developing and applying sustainability indicators with local communities. *ECOL. ECON.*, 59, 4: 406-418. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0921800905005161> [Consultado el 7 de mayo de 2019]

Romero, E., Pérez, F. and Sande, J. (2003). La Valoración del Desarrollo Sostenible: Una Propuesta Metodológica (Andalucía Ecológica, Medio Ambiente, Sevilla). Disponible en: <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/36633> [Consultado el 22 de abril de 2019]

Saisana, M. and Tarantola, S. (2002). State – of – the – Art Report on Current Methodologies and Practices for Composite Indicator Development (Joint Research Centre, European Commission). Disponible en:

<http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.402.5612&rep=rep1&type=pdf> [Consultado el 3 de junio de 2019]

Sancho, A. y García, G. (2006). ¿Qué indica un indicador? Análisis comparativo en los destinos turísticos. *REVISTA DE ANÁLISIS TURÍSTICO*, 2: 69–85. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2299301> [Consultado el 09 de mayo de 2019]

Sharpe, A. and Salzman, J. (2003). Methodological Choices Encountered in the Construction of Composite Indices of Economic and Social Well-Being (Center for the Study of Living Standards, Working paper 3/13/2003. [Consultado el 14 de abril de 2019]

Twining-Ward, L. and Butler, R. (2002). Implementing STD on a small island: development and use of sustainable tourism development indicators in Samoa. *J. SUSTAIN. TOURISM*, 10, 5: 363–387. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09669580208667174> [Consultado el 17 de mayo de 2019]

Zamberlan, C.; Calvetti, A.; Dei, J. y Heckler, H. (2010). Calidad de vida, salud y Enfermería en la perspectiva ecosistémica. *ENFERMERÍA GLOBAL*, 9(3), 1-7. Disponible en: <http://revistas.um.es/eglobal/article/view/110941> [Consultado el 19 de mayo de 2019]

Zarzosa, P. (dir.), Molpeceres, M.M., Pérez, A. y otros (2005). *La Calidad de Vida en los Municipios de la Provincia de Valladolid* (Diputación Provincial de Valladolid, Valladolid).

Zheng, B. (1993). An axiomatic characterization of the Watts poverty index. *ECON. LET.*, 42: 81–86. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/016517659390177E> [Consultado el 17 de marzo de 2019]

